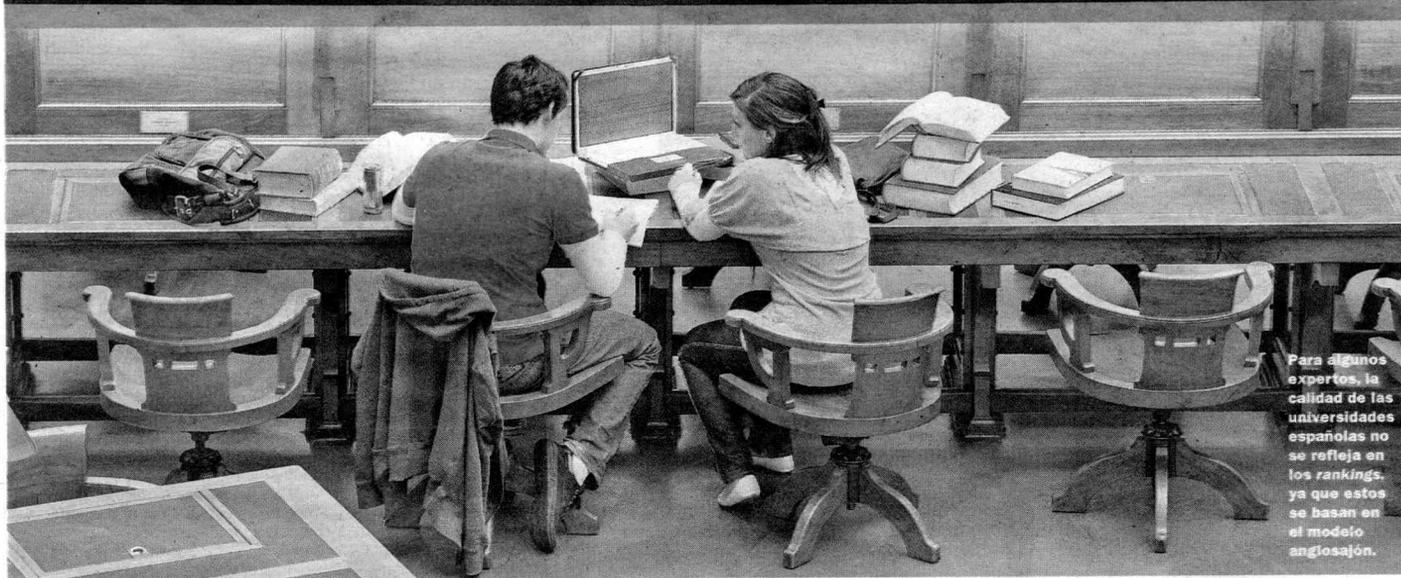


UNIVERSIDADES

Cómo escalar posiciones en los 'rankings' internacionales

LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS NO APARECEN EN LAS LISTAS DE LAS MEJORES DEL MUNDO. NUESTRO SISTEMA TIENE BUENA CALIDAD MEDIA, PERO HAY Poca DIFERENCIA EN RECURSOS Y FINANCIACIÓN ENTRE CENTROS



Para algunos expertos, la calidad de las universidades españolas no se refleja en los rankings, ya que estos se basan en el modelo anglosajón.

MARCE REDONDO (CINCO DÍAS)

Ni públicas ni privadas. Las universidades españolas no aparecen u ocupan posiciones muy bajas en los rankings donde figuran las mejores del mundo. En la medida en que estas clasificaciones desempeñan un papel cada vez más relevante en el mercado internacional, esta ausencia preocupa a los responsables de los centros de enseñanza superior de nuestro país.

“Las universidades de vanguardia se mueven en un mundo global, y si bien las clasificaciones tienen, en ocasiones, un carácter de tanto superficial, no cabe duda de que las mismas, y sobre todo los mecanismos subyacentes de elaboración de indicadores y rendición de cuentas, van a hacer que las universidades se diferencien cada vez más”, asegura José María Sanz Martínez, rector de la Universidad Autónoma de Madrid.

Las instituciones que se encuentran entre las cien primeras son las denominadas *world class universities*, aquellas que tienen una gran presencia internacional y vocación para participar en el mercado global de la educación superior. Para ello disponen de importantes recursos investigadores y económicos, puntualiza Sanz Martínez. Por esta razón, “figuran en los primeros puestos las norteamericanas y británicas; el resto de los países europeos sitúan un número muy reducido de universidades de élite en estas posiciones”.

En el caso español, “el sistema universitario es muy homogéneo y con una buena calidad media, pero con muy poca diferenciación en recursos y financiación entre los centros”, explica el rector de la Autónoma de Madrid. “No hay universidades con vocación internacional que puedan estar entre las primeras. Sí existe un número importante, unas diez, que se encuentran entre las 500 primeras. Lo que da idea de su calidad, teniendo en cuenta que en el mundo hay unas 17.000 universidades”.

Los rankings son un criterio interesante para valorar la calidad, pero no figurar en ellos no significa necesariamente que una universidad no sea buena o incluso magnífica; al menos esta es la opinión de José Luis Piñar, vicerrector de relaciones internacionales de la Universidad San Pablo CEU. “La mayoría de estas clasificaciones se elaboran en función de criterios que no siempre encajan con la realidad de la universidad española o incluso de la europea en su conjunto”. Por ejemplo, un elemento muy valorado es que haya premios Nobel entre el profesorado. En este aspecto, Europa está en clara desventaja respecto a Estados Unidos. Otro aspecto importante es la aportación de fondos privados, algo que en el modelo español apenas se produce.

A Daniel Peña, rector de la Universidad Carlos III, le sorprendería que la situación fuera diferente. “Sería milagroso, teniendo en cuenta que en los últimos 15 años ningún Gobierno ha hecho prácticamente nada para incentivar a las universidades y situarlas en una posición de prestigio”. Es cierto, resalta, que se han dedicado recursos a grupos de investigación, y España está bien situada como una potencia en ese aspecto. Pero, según Peña, el problema es que en nuestro sistema de financiación no hay relación entre el dinero que reciben las universidades públicas y su calidad. Es decir, “en función de no se sabe qué criterios, muchas de las universidades que aparecen mejor posicionadas en los rankings están peor financiadas que otras que se encuentran al final. “Por tanto, hasta que no cambie este modelo de financiación, que en mi opinión es perverso, será imposible que ninguna sobresalga”, afirma.

Peña destaca el profesorado como uno de los principales activos de las universidades españolas. “Es joven, motivado y con un gran potencial. Teniendo en cuenta los recursos, la calidad de nuestra universidad es buena y esto significa también tener buenos sistemas de organización, que sea

competitiva. Es decir, que esté abierta al exterior y que trate de competir en el entorno global”.

La mayoría de las clasificaciones internacionales se basan en el modelo anglosajón, que ciertamente no es el nuestro, apunta María Pilar Vélez, rectora de la Universidad Nebrija. “Nuestro problema es que el sector está completamente regulado; nos falta flexibilidad, a las públicas mucho más que a las privadas. Un ejemplo es la selectividad, que limita la admisión de alumnos extranjeros”, dice Vélez. No obstante, subraya que no debemos olvidar que muchos titulados españoles van a trabajar sin ningún problema a Alemania, Reino Unido..., a Europa en general. “Lo cual quiere decir que son muy buenos. Y en investigación ocupamos el noveno lugar en producción científica”, asegura.

LISTA NACIONAL

¿Qué se debería hacer para que nuestras universidades tengan visibilidad en esas listas internacionales? Pedro Lara, vicerrector de calidad e innovación de la Universidad Europea de Madrid, manifiesta sus reservas sobre la necesidad de escalar en rankings, y pone en duda que aporte algo a la calidad. A su juicio, se debería crear una lista nacional con directrices marcadas por la definición clara del modelo de universidad que necesita España. “Teniendo en cuenta nuestras aspiraciones internacionales, pero centrándonos en las fortalezas y en lo que queremos mejorar”, afirma Lara, a quien, en términos generales, le preocupa que estas clasificaciones puedan desvirtuar el significado intrínseco de la calidad, convirtiéndola en un simple juego de estadísticas.

La principal fortaleza del sistema español está en una buena calidad media en la prestación del servicio público de enseñanza superior y en una base investigadora sólida sobre la que se puede progresar. “No hay que olvidar que más del 70% de la I+D+i española se realiza en las uni-

versidades”, asegura José María Sanz Martínez. En su opinión, las carencias principales del sistema pueden estar, en primer lugar, en su complejidad, lo cual conlleva una difícil gobernanza y una enorme exigencia a sus profesionales. “Esto hace que la adaptación al nuevo marco cada vez más competitivo de la I+D+i a nivel global esté siendo complicada. En este sentido, es esencial instaurar una cultura de incentivos y rendición de cuentas, de tal manera que las universidades que respondan a los grandes retos de la internacionalización, a la competitividad con las mejores universidades y a la transferencia del conocimiento a la sociedad, sean apoyadas”.

También sería necesaria una política activa de promoción del país como centro de referencia en la educación superior, según Salvador Carmona, rector de IE University. Para ello se deberían eliminar obstáculos como los requisitos de acceso a la universidad española para estudiantes de fuera de la Unión Europea. “Esto impide que alumnos brillantes puedan venir. Si se eliminaran barreras innecesarias, podrían hacer efectivas tasas superiores a las oficiales. Además, esto supondría una financiación adicional. Estos estudiantes serían embajadores de nuestro país”.

Desde el CEU, José Luis Piñar puntualiza que, puesto que los rankings se están estableciendo cada vez con mayor empuje y es algo a lo que las universidades anglosajonas están mucho más acostumbradas que las nuestras desde hace tiempo, hay que estudiar “cómo posicionarse bien” sin cambiar radicalmente. “No es necesario. Eso sí, habrá que hacerlo mejorando en investigación, docencia y medios”.

Sin embargo, el Gobierno ha anunciado que paraliza el programa Campus de Excelencia, cuyo fin es la internacionalización universitaria, en 15 comunidades, ya que no han cumplido el Plan de Estabilidad Presupuestaria. Solo Madrid y La Rioja recibirán fondos estatales.

Un elemento muy valorado es que las instituciones dispongan de premios Nobel entre el profesorado. En esto, Europa está en desventaja con respecto a EE UU

sociedad

Cañete vincula el trasvase del Ebro al criterio científico

F. BALSELLS, Barcelona

El Gobierno no impulsará ningún trasvase en el Ebro si los informes científicos no garantizan el caudal ecológico mínimo del río. Es el compromiso que el ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, transmitió ayer al consejero de Territorio y Sostenibilidad de la Generalitat, Lluís Recoder. "Se antepondrá el criterio científico a los intereses políticos", señaló Cañete al consejero durante la reunión, según fuentes del Gobierno catalán. El encuentro estuvo marcado por el posible trasvase del Ebro hacia Murcia y la Comunidad Valenciana que el ministro contempla recuperar mientras el Gobierno catalán trata de enterrar a cualquier precio.

Cañete señaló que estudiará la situación cuenca por cuenca para determinar si alguna dispone de excedentes que permitan transferir caudal a otras zonas. Recoder quiso interpretarlo como un portazo al trasvase del Ebro al entender que sus informes señalan que este río no dispone de caudal suficiente para ceder agua a otras zonas. Queda por ver, sin embargo, si el Gobierno emplea el mismo criterio científico. Aun basándose en el análisis técnico, las Administraciones han mantenido hasta ahora discrepancias sobre el caudal ecológico mínimo que requiere la desembocadura del Ebro.

El Gobierno catalán reclama un mínimo de 7.000 hectómetros cúbicos anuales para el tramo bajo del río. La Confederación Hidrográfica del Ebro, que depende del Ejecutivo central, propuso reservar solo unos 4.300 hectómetros. El desacuerdo, que se arrastra desde la anterior legislatura, ha paralizado la redacción del plan de cuenca del Ebro y forzado la apertura de un expediente de la UE ya que Bruselas exigía conocer este plan ya en 2010. Ese plan, confía la Generalitat, demostrará que el Ebro no admite trasvases.

Un colegio para discapacitados da la alarma ante la falta de pago

La Comunidad Valenciana adeuda transporte y comedor de varios meses

JAIME PRATS
Sagunto

"La situación es límite, precarísima". Virginia es la madre de María y presidenta de la asociación de padres y madres de alumnos (Ampa) del colegio público de educación especial Sant Cristòfol de Sagunto (Valencia) para alumnos de 3 a 21 años con discapacidad psíquica. Ayer por la tarde, Virginia, Paula y Ruth junto con varios centenares de padres y madres de escolares participaron en la concentración convocada en el centro para mostrar su temor de que el colegio se quede sin alumnos por las deudas que arrastra la Generalitat valenciana.

La consejería de Educación no ha pagado ni un euro a la empresa encargada del comedor desde principios de curso. La deuda asciende a 140.000 euros. La compañía de autobuses que se hace cargo de recoger y llevar a los alumnos de las tres comarcas que cubre el colegio (Horta Nord, Camp de Morvedre y Alto Palancia) ha tenido algo más de suerte: cobró el dinero correspondiente al mes de septiembre a finales de enero, según fuentes del colegio.

Fuentes de Educación indicaron ayer que desconocían la situación concreta de este centro, aunque apuntaron que a principios de enero se liquidó la deuda global que se arrastraba relativa a transporte escolar del año pasado.

No es que el resto de colegios valencianos esté mucho mejor que el Sant Cristòfol de Sagunto. Es fácil encontrar carteles en las fachadas de centros públicos o concertados con pancartas denunciando los impagos de la Administración valenciana. Por no hablar de otros sectores como los proveedores sanitarios o las farmacias, que han vuelto a amenazar con cierres después de que la Generalitat haya incumplido el calendario de pagos que pactó para liquidar su deuda.

Pero en el caso de Sant Cristòfol, sus alumnos sufren el problema de liquidez de la Administración de forma corregida y aumentada por las características peculiares del colegio. El transporte y



Aportaciones de los padres para el mantenimiento del centro Sant Cristòfol (Sagunto). / MÓNICA TORRES

"La situación es límite", comenta la presidenta del Ampa

Las empresas están asumiendo el servicio sin cobrar de la Generalitat

la comida son dos aspectos básicos para la buena marcha del centro. "Su mal funcionamiento es sinónimo de problemas y de una grave crisis de las condiciones educativas", explica el jefe de estudios, Xavier Martínez. Por ello la Generalitat corre con el coste íntegro de transporte y comedor de todos los alumnos.

Buena parte de los niños y adolescentes tienen importantes problemas de movilidad derivados de las patologías que sufren. Como el centro es intercomarcal,

hay alumnos que viven a 30 kilómetros del colegio, una distancia que sortean gracias al servicio de transporte, en parte adaptado. Pero, además, no es extraño que los escolares tengan necesidades especiales para comer. "Mi hija, que tiene 10 años, tiene una traqueotomía y se alimenta a través de una sonda gástrica, por ejemplo", explica María.

De momento, como apuntan desde el colegio y la asociación de padres, las empresas están asumiendo el servicio sin cobrarlo. Pero temen que cuando agoten su colchón financiero dejen de hacerlo.

Ello supondría que muchos niños se quedarán sin clase. "En un colegio ordinario sería distinto. Pero en nuestro caso, mucha gente no podría traer y llevar a los niños cuatro veces al día, o alimentarlos en el colegio", comenta Paula, madre de Eva, de 12 años, que tiene el síndrome de Angelman, enfermedad que provoca un retraso en el desarrollo.

Virginia no quiere ni pensar lo que supondría para los escolares

abandonar las aulas. "El colegio es un tesoro. Los profesionales se dejan la piel con los niños, les sacan todo su potencial y están muy bien atendidos; por no hablar del salvavidas que supone para las familias", añade Virginia.

Ruth, la madre de la pequeña Francina, insiste en ello. "Mi hija [padece agenesia del cuerpo calloso, una malformación cerebral] tiene tres años, es la más pequeña y ha adelantado un montón. Ya ha empezado a andar y está intentando decir cosas".

La protesta de ayer contó con el apoyo de las plataformas en defensa de la educación pública de la comarca. Además de llamar la atención por lo que podría pasar si se suspende el transporte o la comida en el colegio, las entidades convocantes alertaron de lo que sucedería si los impagos se extienden. Por ello, pidieron a los asistentes que acudieran a la protesta con productos de limpieza básicos. Una gran pila de desinfectantes, guantes de látex, rollos de papel de cocina o higiénicos presidía el acto.

Hoy en sociedad.elpais.com

EDUCACIÓN

La CRUE defiende los campus de excelencia

La presidenta de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), Adelaida de la Calle, defiende la relevancia del programa de Campus de Excelencia Internacional para modernizar las universidades españolas y confía en que el Gobierno aclare



las dudas sobre su financiación. El Ministerio de Educación decidió no autorizar créditos del programa en 15 comunidades para desarrollar los proyectos universitarios más ambiciosos.

COMUNICACIÓN

Autocontrol pide retirar el anuncio en que aparece la Reina

La imagen de la Reina en un anuncio con la leyenda *Ya no tienes por qué pasar una noche sola*, de la empresa de contactos Ashley Madison, vulnera el derecho al honor, la intimidad personal y familiar y la propia imagen, según el Jurado de Autocontrol.



EL SALTO DEL ÁNGEL

Sobre la gente y el público

"A veces usamos despectivamente la expresión 'la gente', lo que tiene que ver con cuestionar lo que significa el público", advierte Ángel Gabilondo en su blog.

BLOG MUJERES

Avanza la derecha, retrocede la mujer

La mujer sufre más los embates de la crisis. "Los tizeretazos en la Ley de Dependencia, algunas reformas en Justicia y la prevista derogación de la ley de plazos del aborto son algunos de los varapalos que ya están recibiendo las mujeres; sobre todo, las más necesitadas. Casi sería mejor que el PP siguiera ignorando las", escribe Gabriela Cañas.